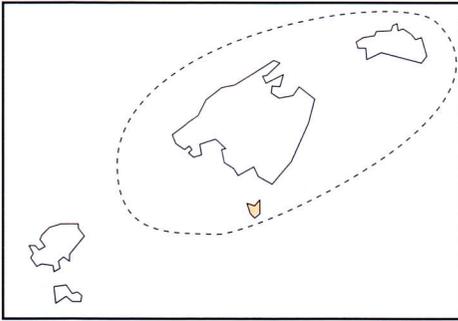


Lagartija balear

Podarcis lilfordi

(Günther, 1874)

! *Cat. Sargantana de les Balears*



Descripción del adulto

Lagartija robusta y de cabeza alta. Como promedio, los machos alcanzan alrededor de 8 cm de longitud cabeza-cuerpo, y las hembras, unos 7,5 cm. Cuello casi tan ancho

como la cabeza. Elevado número de escamas dorsales, generalmente superior a 59, en una línea transversal. La coloración es muy variable y va del pardo manchado de negro al verde oliva o al negro uniforme. En general, aparecen líneas o bandas dorsolaterales simples o dobles más o menos marcadas. Vientre blanco sucio, amarillento, anaranjado o azul cobalto intenso con pequeñas manchas negruzcas más o menos extendidas.

Dimorfismo sexual

Los machos son, en general, mayores y más robustos que las hembras. Además, en algunas poblaciones existe cierto grado de dimorfismo sexual en los diseños y/o coloraciones.

Descripción del juvenil

Los recién nacidos son relativamente grandes y suelen alcanzar 30-35 mm de longitud



Macho (arriba) y hembra (abajo) de lagartija balear, forma «kuligae» (isla de Cabrera).



Macho de lagartija balear, forma «sargentanae» (isla de Sargantana, Menorca).

cabeza-cuerpo y 55-65 mm de longitud de cola. Por lo general, su peso oscila entre 0,75 y 1 g. Los juveniles presentan coloraciones tan variables como los adultos y normalmente son similares a ellos en cada población insular concreta. En general, los costados son más oscuros que el dorso y suelen estar finamente moteados de pintas color crema. Las zonas ventrales son de tonos uniformemente blanquecinos o grisáceos, muchas veces con puntos negruzcos en el centro de casi todas las escamas ventrales. En muchas poblaciones, pero no en la totalidad de ellas, los juveniles poseen la cola de tonos verdosos o azulados que contrastan claramente con el dorso.

Distribución

Presente en el archipiélago de Cabrera y en los islotes circundantes de Mallorca y Menorca. Ha desaparecido, sin embargo, de las dos islas principales; esto ocurrió probablemente hace unos dos mil años, como consecuencia de la llegada del hombre a Baleares y de la importación de numerosos depredadores ante los cuales la lagartija balear carecía de mecanismos de defensa efectivos. Existen al menos 38 poblaciones supervivientes en la actualidad, con un núcleo principal en el Parque Nacional de Cabrera y otro de entidad algo menor en Menorca. Ocasionalmente, se ha señalado la presencia de la lagartija balear en puntos de las costas mallorquina y menorquina, pero es probable que en todos los casos se trate o de una confusión con otras es-

pecies o de recientes introducciones que no parecen haber tenido éxito.

Variaciones geográficas

Extraordinaria variabilidad entre las poblaciones de cada isla, sólo comparable a la observada en la lagartija de las Pitiusas. Se han descrito hasta 28 subespecies, de las cuales se aceptan actualmente 23; una de ellas se extinguió como consecuencia de la destrucción, en los años treinta, de la isla de las Ratas, en el puerto de Maó (Menorca). Algunos autores consideran que la separación subespecífica actual no refleja adecuadamente la variabilidad de la lagartija balear. En cualquier caso, las diferencias entre unas islas y otras suelen ser notables y, en muchas ocasiones, permiten asignar un individuo a su lugar de origen con un estrecho margen de error. Existen hasta doce subespecies de coloración melánica, la mayoría de ellas en el archipiélago de Cabrera. En general, el melanismo parece ir acompañado de un aumento evolutivo del tamaño corporal y ser más frecuente en las poblaciones insulares más antiguas.

Especies similares

Se ha propuesto la agrupación en la misma especie de las lagartijas balear y de las Pitiusas. La lagartija balear se distingue sobre



Macho de lagartija balear, forma «fenni» (isla de Nitge, Menorca).



Macho (arriba) y bembra (abajo) de lagartija balear, forma «giglioli» (isla Dragonera, Mallorca).



Macho de lagartija balear, forma «porrosicola» (isla de Porros, Menorca).



Macho de lagartija balear, forma «lilfordi» (isla del Aire, Menorca).

todo por la posesión de escamas dorsales lisas, mientras que en la lagartija de las Pitiusas éstas son, cuando menos, ligeramente aquilladas.

Hábitat

Ocupa todos los hábitats representados en los islotes próximos a Mallorca y Menorca; en los de mayor extensión, como Cabrera o Colom (este último, de Menorca) es más abundante en las zonas costeras, aunque penetra incluso en el interior de pinares y formaciones arbustivas densas. En las poblaciones de islotes con construcciones humanas, éstas son ocupadas de modo preferente, probablemente para aprovechar los numerosos refugios y las paredes, idóneas para el asoleamiento.

Biología

Activa durante todo el año. La máxima actividad se verifica al comienzo de la primavera e incluso a finales del invierno, cuando éste es particularmente benigno. La temperatura corporal en individuos activos varía entre 29 y 34 °C.

Los escasos datos disponibles sobre la reproducción de la lagartija balear indican que las parejas se forman ya a partir del mes de febrero, cuando se observan las primeras cópulas. Las puestas tienen lugar desde junio y es posible la existencia de dos o más al año. La puesta es reducida e incluye de uno a cuatro huevos relativamente grandes que suelen medir 14-18,5 mm de longitud por 8-13 mm de anchura. En algunas poblaciones se ha estimado una duración de la incubación próxima a los dos meses.

La densidad de población suele ser muy alta en casi todas sus áreas de distribución, y se sitúa alrededor de los 3 000 individuos por hectárea. En puntos concretos de algunos islotes alcanza los valores más elevados registrados para cualquier reptil de la región templada, con densidades superiores a los 32 000 individuos por hectárea.

La lagartija balear es omnívora. Su dieta incluye pequeños insectos, como hormigas, escarabajos y chinches. No desdeña los cara-



Macho de lagartija balear, forma «balearica» (isla del Rey, Menorca).



Macho de lagartija balear, forma «addayae» (isla Adaya grande, Menorca).



*Lagartija balear forma «lilfordi» (isla del Aire).
Varios ejemplares devorando una pieza de fruta
utilizada como cebo.*



*Juvenil de lagartija balear, forma «gilglioli» (isla
Dragonera, Mallorca).*

coles terrestres e incluso los pequeños crustáceos marinos, que captura en el borde mismo del agua en aquellos islotes cuya costa no se halla batida por el oleaje. En el archipiélago de Cabrera se ha observado también el consumo de restos de aves previamente capturadas por el halcón de Eleonor. Los vegetales forman parte importante de la dieta en casi todas las poblaciones, con un uso preferente de elementos de alto contenido energético, como frutos carnosos, flores, polen y néctar. También se ha observado el consumo de las degluciones de aves marinas y de excrementos de la propia especie de lagartija. El canibalismo parece, asimismo, relativamente frecuente e incluye recién nacidos y huevos.

Uno de sus principales enemigos es el cernícalo vulgar, sobre todo en Menorca. También se ha señalado la captura esporádica de lagartijas baleares por parte del halcón de Eleonor. Entre los mamíferos, se considera como depredadores habituales de la especie a la gineta, el erizo moruno y los gatos asilvestrados. Por último, la salamanguesa común también es capaz de capturar individuos juveniles.

EFICAZ POLINIZADORA

Al ser consumidora de polen y néctar, la lagartija balear transporta granos de polen de diversas especies vegetales y los disemina entre las plantas; de esta forma, actúa como el principal agente polinizador de las mismas. Se conocían ya otros ejemplos de polinización por parte de vertebrados, como las aves y los mamíferos, pero éste es el primer caso descrito en el mundo de una especie de reptil polinizadora.

Estado de sus poblaciones

Sobre la lagartija balear se ciernen numerosas amenazas. La llegada del hombre a las Baleares, con la introducción de depredadores procedentes de otras áreas, provocó probablemente la extinción de la especie en las islas de Mallorca y Menorca. Posteriormente, numerosas poblaciones, sobre todo las de diseño y color más llamativos, como las melánicas, sufrieron una intensa persecución por parte de colectores comerciales y aficionados terrariófilos. La vigente protección ha terminado casi por completo con este problema, pero ahora surgen otros como el aumento de las poblaciones baleares de algunos depredadores, como el cernícalo vulgar, que ejercen una presión excesiva sobre las poblaciones de determinados islotes, o el control con vene-



La lagartija balear consume habitualmente polen y néctar de diversas plantas.

no de las colonias de gaviotas patiamarillas, que ha provocado severas mortandades en algunas poblaciones. El transporte intencional de individuos entre distintas islas constituye también, al igual que en la lagartija de las Pitiusas, un grave problema que debe atajarse con urgencia. Por último, algunas poblaciones ven amenazada su supervivencia como consecuencia de planes para el uso recreativo y la explotación turís-

tica de las islas. Uno de los principales escollos para la adecuada protección de la lagartija balear es la titularidad privada de buena parte de los islotes donde habita.

Referencias

Eisentraut (1950), Pérez-Mellado (1989, 1997c, 1998m), Pérez-Mellado y Casas (1997), Pérez-Mellado y Corti (1993), Pérez-Mellado y Salvador (1988), Salvador (1986a, 1993), Traveset y Sáez (1997).

